

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento de Cundinamarca, Tolima, Nariño, Guainía y el Medio
Oriente**

Catherine Lozada Bolaños

Camilo Arturo Salamanca Pérez

Natalia Muñoz Cárdenas

Niny Yohana Perilla Rodríguez

Paola Andrea Malagón Posada

Asesor

Diana Navarrete

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2024

Resumen

El conflicto armado lleva más de cinco décadas arraigado en Colombia, dejando daños irreparables en el individuo, la comunidad y toda la sociedad. En el presente trabajo se presentará en primera medida el análisis del caso de Ernesto, un habitante de Villanueva (Guajira) que sufre la realidad del exilio para salvaguardar la vida de él y su familia, producto de amenazas provenientes de grupos armados. Siendo adulto, decide regresar y alzar la voz por todas las personas exiliadas como él. A partir de este caso, se procede a realizar una serie de preguntas de tipo circular, reflexivo y estratégicas con el objetivo de modelar la forma de abordar a los protagonistas de eventos traumáticos para incitarlos a modificar su narrativa de víctima por la de sobreviviente. Seguido de esto, se presenta otro caso de estudio basado en un reportaje de la masacre de El Salado, un corregimiento del departamento de Bolívar, donde a partir de la narrativa de Edita Garrido y Yurlei Velasco, madre e hija, víctimas de esta masacre, se reconocen los emergentes psicosociales que dejó este acto violento, entendiendo también los procesos de resiliencia y transformación. Posteriormente, se desarrollan tres propuestas de acción psicosocial para potencializar los recursos que la comunidad posee como parte del afrontamiento a la realidad vivida. Finalmente, se realiza un análisis reflexivo de la técnica foto-voz, llevado a cabo en las comunidades de San Cristóbal (Bogotá), Pasto, Honda, Guainía y el Medio Oriente, plasmando finalmente aquellas problemáticas evidenciadas en un vídeo magazine.

Palabras clave: Narrativa, Violencia, Víctima, Resiliencia, Empoderamiento

Abstract

The armed conflict has been deeply rooted in Colombia for over five decades, leaving irreparable damage to individuals, communities, and society at large. In this paper, we will first present the analysis of the case of Ernesto, a resident of Villanueva (Guajira) who experiences the reality of exile to safeguard his and his family's lives, due to threats from armed groups. As an adult, he decides to return and speak out for all exiled individuals like himself. Building on this case, a series of circular, reflective, and strategic questions are posed with the aim of shaping how to approach survivors of traumatic events, encouraging them to shift their narrative from victimhood to survivorship. Following this, another case study is presented based on a report of the massacre in El Salado, a village in the department of Bolívar, where through the narratives of Edita Garrido and Yurlei Velasco, a mother and daughter who were victims of this massacre, the psychosocial consequences of this violent act are recognized, while also understanding resilience and transformation processes. Subsequently, three proposals for psychosocial action are developed to enhance the community's resources as part of coping with the experienced reality. Finally, a reflective analysis of the photo-voice technique is conducted in the communities of San Cristóbal (Bogotá), Pasto, Honda, Guainía, and the Middle East, ultimately capturing those issues highlighted in a video magazine.

Keywords: Narrative, Violence, Victim, Resilience, Empowerment

Tabla de Contenido

Análisis de Relatos de Historias que Retornan (caso de Ernesto).....	7
La Violencia, Cuna de Muchos Emergentes	7
Víctima Sí, Pero No Para Siempre	8
La Vida Bajo el Lente de la Violencia	8
Del Miedo No Se Huye, El Miedo Se Afronta.....	9
Resiliencia, el Superpoder del Sobreviviente.....	9
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia después de 20 años.	16
Emerger desde la Raíz.....	16
Cicatrices Compartidas	17
Renacer Después de la Oscuridad	19
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz Realizada	28
Imágenes que No Callan: La Violencia a Través del Lente	29
Conclusiones	34
Referencias Bibliográficas	36

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estatégicas – Caso Ernesto	10
Tabla 2 El dolor no se olvida, se resignifica.....	21
Tabla 3 ExpresArte: el arte de darle voz al alma	23
Tabla 4 Tejiendo comunidad: Historias compartidas.....	25

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Tu voz es mi voz</i>	39
---	----

Análisis de Relatos de Historias que Retornan Caso de Ernesto

De acuerdo con la Comisión de la verdad (2022) Ernesto, un niño nacido en Villanueva, un pueblo humilde y muy alegre ubicado en el departamento de La Guajira, Colombia. Su familia, siempre interesada en promover el bienestar de la comunidad y velar por que todos sus compatriotas pudieran vivir en condiciones justas, dignas y equitativas, decide alzar la voz por los oprimidos y ser la cara visible de un liderazgo que busca justicia social. Sin embargo, en un país tristemente afectado por la corrupción y acostumbrado a la impunidad, la familia de Ernesto se ve obligada a huir del país para salvaguardar sus vidas. Tras la desaparición forzada de su tía, como resultado de las acciones que emprenden en favor del beneficio social, aparece como un primer emergente social, definido por Fabris (2011) como “hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso socio histórico” (p.36), evidenciados en la historia de Ernesto y que marcará el comienzo de su vida de exilio.

La Violencia, Cuna de Muchos Emergentes

Crecer en un país diferente al de origen, pero no de forma voluntaria en busca de mejores oportunidades, sino de forma coaccionada por la necesidad de salvaguardar la integridad y la vida de manos criminales, representa una forma de violencia social. Definida por Fragoza (2012), como "un factor relevante con efecto multiplicador y causa de la desintegración de las familias, de las redes extensas de apoyo, de las patologías del acto y del vacío" (p. 128). De esta forma, no solo se abandona el país, sino que también se desarraiga gran parte de la identidad del individuo, constituyendo así el reconocimiento de otro emergente social, presente en esta historia. La narrativa resalta otros emergentes sociales, como la estigmatización, mostrando

cómo estos factores no solo impactan a los individuos, sino que también moldean las dinámicas comunitarias y sociales.

Víctima Sí, Pero No Para Siempre

Ernesto se presenta como víctima y sobreviviente. La dualidad de su discurso refleja la experiencia de ser víctima de circunstancias externas y la fuerza interna que lo lleva a no desfallecer. La dicotomía de no pertenecer a ningún lugar, ni al sitio donde creció ni al lugar donde nació, hace parte de su narrativa, de cómo se percibe a sí mismo y probablemente de lo que lo mantiene aferrado a su posición de víctima. Asimismo, su discurso revela que se siente señalado y estigmatizado por su condición de exiliado, reconociéndose como un ser vulnerable.

Arias (2012), plantea que para que la víctima pueda concebirse a sí misma como un vehículo de empoderamiento y resistencia, necesita trascender hacia un nuevo autoconcepto, que vaya más allá de la compasión y entendimiento de sí mismo como un cuerpo sufriente (citado por Munevar, 2018), es así como esta dualidad de Ernesto entre repetir su historia de dolor o crear una nueva narrativa le permite convertir su historia en su principal fuente de empoderamiento y reconocer los recursos que ni el dolor ni el conflicto pudieron arrebatarse.

La Vida Bajo el Lente de la Violencia

Desde el punto de vista subjetivo de Ernesto, la violencia no es sólo física, sino también estructural, manifestándose en forma de marginación y privación. Ernesto reflexiona sobre cómo la violencia va más allá de lo biológico, integrándose en estructuras sociales que perpetúan la desigualdad y la injusticia, impactando así en gran medida su vida cotidiana y su percepción del mundo y llevándolo a padecer el sello de la estigmatización y la discriminación, siendo esto consecuente con lo propuesto por Campo et al. (2014), quienes exponen que la materialización de la estigmatización tiene un curso secuencial, comenzado con el estigma, seguido del

estereotipo, el cual conlleva a un prejuicio y termina con la discriminación, segregando así las personas estigmatizadas y haciéndolos sujetos de vulneración de sus derechos.

Del Miedo No Se Huye, El Miedo Se Afronta

Ernesto utilizó una variedad de recursos para superar estos problemas, incluyendo el apoyo familiar y comunitario, la lucha activa por sus derechos y narrativas de resistencia. A pesar de las dificultades que enfrenta, su familia se apoya mutuamente y busca respaldo en la comunidad, lo que les permite enfrentar los desafíos de manera colectiva. Se plasma en el relato que Ernesto la manifestación de emociones positivas como lo son gratitud, amor e interés por su comunidad, lo cual es una estrategia que aumenta las experiencias subjetivas positivas de los momentos traumáticos vividos, promoviendo la satisfacción a largo plazo. (Vera, 2006)

Además, participa en movimientos sociales para exigir sus derechos, lo cual es crucial en las estrategias de afrontamiento. El apoyo en la comunidad proporciona un fuerte sentido de pertenencia y fortaleza, ayudando a los miembros a superar juntos los momentos difíciles.

Resiliencia, el Superpoder del Sobreviviente

Las personas que han sufrido eventos traumáticos y situaciones difíciles son más fuertes de lo que ellas mismas perciben. Esas mismas situaciones y adversidades que de una forma u otra han superado son precisamente las que las impulsan hacia la resiliencia, esa capacidad de surgir nuevamente después de un evento traumático, como afirma Manciaux, et al. (2001), “la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (citado en Vera, et al, 2006, p.43). Esta resiliencia permitió a Ernesto regresar al país, generar un nuevo proyecto de vida y luchar por los derechos de aquellos que un día huyeron pero que merecen regresar al lugar que los vio nacer.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estrategias - Caso Ernesto

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿Cómo describiría la forma en que diferentes miembros de su comunidad reaccionan a su liderazgo o participación en la búsqueda de soluciones?	<p>Los vínculos familiares y afectivos que Ernesto constituyó en el exterior fueron su puente de conexión para poder transmitir su cultura y sus raíces, aun habiendo crecido en el exterior y probablemente fueron quienes acompañaron su proceso de exilio, por lo cual las personas cobran especial relevancia para él. Según White (2004), "Aquello que valoramos en la vida está configurado por nuestras relaciones con los demás, con aquellos que son importantes para nosotros -incluyendo familiares, parientes y amigos-, por la comunidad, por las instituciones de nuestra comunidad y por nuestra cultura" (p.5). Poder verse a través del lente de aquellas personas que lo rodean y que tienen valor para el sujeto, así como entender la forma en que éstas perciben una misma situación, puede ser un gran avance para la resignificación que Ernesto le da a su historia. Para lo anterior, las preguntas circulares son muy relevantes, pues permiten indagar sobre aquellos sistemas y redes de apoyo importantes para el protagonista. Precisamente esa percepción del otro sobre su realidad puede dar el punto de partida para generar nuevas narrativas (White, 2004).</p> <p>La primera pregunta conlleva a analizar la reacción de la comunidad ante el liderazgo de Ernesto, podemos comprender mejor su nivel de apoyo u oposición. Esto es esencial para evaluar la efectividad de sus esfuerzos e identificar posibles</p>

aliados y enemigos en su comunidad. La aceptación o el rechazo de la comunidad puede tener un impacto significativo en el éxito o el fracaso de un cambio de narrativa. Además, esto es importante porque proporciona una lente a través de la cual explorar y comprender mejor los desafíos y oportunidades que enfrenta Ernesto en sus esfuerzos por gestionar y promover el cambio en el contexto de conflicto y adversidad. Su liderazgo y cómo es visto y reconocido en su comunidad refleja su capacidad para lograr soluciones a los problemas que enfrenta.

¿Qué diría su madre sobre cómo ha manejado las acusaciones y el desplazamiento en comparación con otros familiares que han pasado por situaciones similares?

Esta pregunta refleja como los comentarios de la madre de Ernesto sobre el manejo de las críticas y la reubicación forzada en comparación con otros miembros de la familia en situaciones similares son importantes porque pueden proporcionar una visión íntima y detallada de su carácter, resiliencia y estrategias de afrontamiento. Las perspectivas de familiares cercanos pueden revelar diferencias en la actitud y el comportamiento de Ernesto ante la adversidad. Además, estas comparaciones pueden proporcionar lecciones valiosas sobre cómo diferentes miembros de una misma comunidad experimentan traumas e injusticias, lo cual es importante para desarrollar intervenciones y apoyos más efectivos que sean sensibles a los contextos culturales y familiares

¿Cómo cree que su experiencia personal ha impactado su percepción del mundo y sus relaciones con los demás?

Esta pregunta permite comprender cómo sus experiencias personales, marcadas por la migración forzada y acusaciones injustas, moldearon su visión del mundo y sus relaciones con los demás. Ernesto habría enfrentado estos desafíos desde una edad temprana, con una particular sensibilidad hacia la injusticia y una profunda comprensión de la importancia del apoyo mutuo y la solidaridad en la sociedad.

Estas experiencias afectan no sólo su visión de sí mismos y su papel en la sociedad, sino también sus relaciones con los demás, dándoles un fuerte deseo de proteger los derechos y el bienestar de los demás. Estas experiencias de vida también ayudan a revelar cómo las personas pueden convertirse en agentes de cambio, lo cual es especialmente importante a la hora de acompañar a una persona para que transforme su narrativa de víctima en sobreviviente.

Reflexivas

¿Cómo cree que el evento difícil que enfrentó en su niñez ha podido hacer de usted una persona con más herramientas para afrontar la vida?

En el trabajo de Tomm (1988), mencionado por Jaramillo et al. (2019), se destaca la importancia de las preguntas reflexivas en el contexto familiar. Según este autor, estas interrogantes están diseñadas para capacitar a la familia en la generación de nuevas percepciones y conductas que faciliten la solución de sus problemas. Es por esto que en Martínez (2015) se enfatiza en la importancia de las preguntas reflexivas, pues según se expone en este recurso audiovisual, estas preguntas llevan al protagonista a generar una conexión entre su pasado (como un aprendizaje), su presente (como oportunidad de vivir una vida diferente) y su futuro (como una proyección positiva). En el caso de Ernesto, estas preguntas son muy valiosas, ya que permiten que el protagonista reconozca todos esos recursos con los que ahora, a partir de haber vivenciado el evento difícil, cuenta y que le son una herramienta poderosa de transformación individual y colectiva.

La primera pregunta es fundamental en el caso de Ernesto. Porque explora cómo las dificultades específicas de una infancia afectada por la migración y las críticas injustas contribuyeron a su desarrollo personal y a su capacidad para afrontar nuevos retos. Para alguien como Ernesto, que experimentó de primera mano los efectos del conflicto armado y el estigma social desde una edad temprana, estas

experiencias pueden haber fomentado habilidades de resiliencia, una mayor empatía por otros en situaciones similares y un fuerte compromiso con la justicia y el cambio social. Es importante pensar en cómo las experiencias adversas de la niñez moldearon sus habilidades actuales porque le da una idea de su motivación y enfoque para abordar y resolver problemas complejos en la edad adulta.

¿Cómo se ve y ve a su familia en el futuro?

Preguntarle a Ernesto cómo se ve a sí mismo y a su familia en el futuro es importante para comprender sus ambiciones y esperanzas, que son cruciales en el contexto de su historia de migración y dificultades. Para alguien como Ernesto que enfrenta grandes desafíos, imaginar un futuro positivo puede ser tanto un acto de resistencia como una expresión de resiliencia. Además, conocer sus esperanzas para el futuro puede darle una idea de lo que él cree que es necesario para lograr la estabilidad y el bienestar de su familia. Esto es crucial para cualquier intervención o apoyo dirigido a él y a su comunidad. Esto permite que los ayudantes y defensores comprendan mejor qué recursos y apoyo serán más efectivos para ayudar a Ernesto y su familia a empoderarse de su realidad y generar una nueva narrativa.

¿Qué habilidades puede desarrollar después de la experiencia vivida?

Al pensar en las habilidades que desarrolló, como la resiliencia, la empatía y el liderazgo, podemos comprender mejor cómo Ernesto enfrentó y superó los desafíos de su vida. Reconocer estas habilidades no sólo valida su experiencia y crecimiento personal, sino que también proporciona una base sólida para respaldar su viaje de recuperación y empoderamiento. Además, comprender las habilidades que ha desarrollado nos ayudará a diseñar programas y servicios de apoyo que capitalicen y

Estratégicas

¿Cómo fue el proceso para reconstruir su proyecto de vida?

refuercen estas fortalezas y promuevan un mayor bienestar y desarrollo personal para Ernesto y su comunidad.

Según lo menciona el recurso audiovisual de Martínez (2015), las preguntas estratégicas se emplean cuando la persona está estancada en una narrativa y logra ver más allá; son útiles para movilizar y lograr que la persona se confronte respecto a su propia narrativa. En el caso de Ernesto, estas preguntas toman relevancia, ya que a pesar de haber sido exiliado desde muy niño, su narrativa todavía evidencia ese sentimiento de no pertenecer a ningún lugar, de desarraigo, así como también siente que es estigmatizado por la sociedad por ser una persona exiliada. A través de estas preguntas, Ernesto puede ser confrontado y lograr ver la historia bajo una perspectiva diferente que le permita cambiar su discurso de víctima a sobreviviente.

La primera pregunta permite evidenciar como explorar el proceso de reconstrucción del proyecto de vida después de experiencias devastadoras como el desplazamiento y las acusaciones injustas puede proporcionar una idea de la capacidad de recuperación y adaptación. Esta comprensión es fundamental para entender cómo las personas en situaciones extremas pueden recuperarse e identificar nuevas metas y ambiciones frente a la adversidad. El proceso de reconstrucción del proyecto de vida de Ernesto puede revelar las estrategias y recursos específicos que considera más valiosos, lo que puede ser beneficioso para desarrollar intervenciones más efectivas y personalizadas para ayudar a otros en situaciones similares.

¿Cómo cree que puede sentirse parte de su país, a pesar de la situación difícil

Examinar cómo Ernesto podría sentirse parte de su país a pesar de estas experiencias puede revelar los desafíos y estrategias para restaurar su sentido de

que vivió allí cuando era niño y haber crecido en el exterior?

identidad nacional y conexión cultural. Esta comprensión es crucial porque la capacidad de sentirse conectado y parte de su país puede influir en su bienestar psicológico y su capacidad para contribuir y participar significativamente en la sociedad. Además, la respuesta a esta pregunta puede proporcionar información sobre cómo las personas desplazadas y la diáspora enfrentan los sentimientos de pertenencia y las identidades duales. Esto es esencial para desarrollar políticas y programas de apoyo que promuevan la integración y la reconciliación cultural, permitiendo que personas como Ernesto se sientan aceptadas y valoradas tanto en su nuevo entorno como en su país de origen.

¿Cómo considera que puede vencer los estigmas sociales que ha vivenciado?

Comprender cómo Ernesto cree que puede superar estos estigmas no sólo revela su resiliencia personal y sus estrategias de afrontamiento, sino que también puede proporcionar información sobre tácticas efectivas para combatir las percepciones negativas y la discriminación en comunidades más amplias. Esto es importante porque los estigmas pueden limitar significativamente la capacidad de una persona para integrarse plenamente en la sociedad, acceder a recursos y recibir apoyo social y profesional. Al estudiar cómo Ernesto planifica o aborda estos temas, se pueden aprender lecciones valiosas para ayudar a otros en situaciones similares y desarrollar programas y políticas sociales que aborden y eliminen de manera proactiva el estigma social, promoviendo una inclusión más efectiva y equitativa.

Nota. Esta matriz se desarrolla a partir del caso de Ernesto, evidenciando 3 preguntas de cada categoría, junto con el sustento teórico de cada una de estas. *Fuente.* Autoría propia

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado:

Relatos de Resiliencia después de 20 años.

En la historia de Colombia, se pueden observar más de 50 años de padecer el flagelo del conflicto armado, donde pueblos como El Salado fueron víctimas directas de una vergonzosa realidad que, tristemente, hasta el día de hoy sigue permeando la sociedad colombiana.

El Salado, un pueblo humilde ubicado en el corregimiento de los Montes de María en el municipio de Córdoba, se convierte en blanco del conflicto armado en el mes de febrero del año 2000, con todas las secuelas atroces tanto físicas, psicológicas, sociales y culturales que quedan luego de una guerra infame. La Editorial El Tiempo (2020) brinda un doloroso pero necesario relato sobre esta masacre, pues mientras Colombia siga siendo la tierra del olvido, se dará pie a la perpetuación de ese silencio que quebranta el alma de quienes padecieron en carne propia tan atroces actos y los envía a algún lugar de la memoria selectiva donde se guardan los archivos olvidados.

Emerger desde la Raíz

La violencia, el abuso sexual, las masacres, el desplazamiento forzado e incluso el retorno a ese lugar lleno de recuerdos son algunos de los emergentes sociales que marcaron el contexto sociohistórico de los habitantes de El Salado. Este contexto también está marcado por el desarraigo cultural, la destrucción del espacio físico en el que habitaban y la fractura del proyecto de vida de las víctimas, lo que produjo en ellas sentimientos de humillación, dolor, tristeza y desolación, donde además, de forma forzada, tuvieron que adaptarse a nuevas formas de vida. Sumado a lo anterior, se puede reconocer en el relato de las protagonistas cómo la desidia, la negligencia y el abandono estatal también marcaron el proceso sociohistórico vivido, dificultando aún más la sanación y la restauración del proyecto de vida individual y comunitario.

Sin embargo, los emergentes psicosociales que se logran identificar en el caso El Salado no solo comprenden aquellos hechos que marcaron de forma dolorosa a sus habitantes, sino que también se puede evidenciar la reconstrucción del tejido social después de un trauma severo. La ceremonia de conmemoración y los esfuerzos por reconstruir la infraestructura reflejan una comunidad comprometida con la superación de las consecuencias del conflicto. Estos elementos indican una activación colectiva en respuesta a las limitaciones sociales características de los emergentes psicosociales, que Fabris (2011) describe como figuras que se destacan del trasfondo de un proceso sociohistórico.

Cicatrices Compartidas

Es claro que las afectaciones después de un acto tan aberrante, donde el temor fue el arma principal que se usó para destruir un pueblo inocente, un pueblo que fue el anzuelo para amedrentar a todo un país dejó consecuencias devastadoras para todos los que participaron en esa cita con la muerte. Estas consecuencias involucran al ser humano en toda su expresión y a la sociedad en general. Gómez (2019) plantea que la violencia influye en todos los ámbitos de la vida, desde la salud, las emociones y la vida misma, y que estos efectos no solo afectan a quien la vivió (el agraviado) o a quien la ejecutó (el agresor), sino que además traen consecuencias sobre todos los actores que estuvieron directa o indirectamente involucrados, incluyendo las generaciones venideras de aquellas comunidades que padecen el flagelo de la violencia.

Impactos biológicos

Los golpes, las heridas, las mutilaciones y los abusos sexuales son algunos de los impactos que sufrió el cuerpo físico de quienes padecieron esta barbarie. Sin contar los múltiples asesinatos que sin piedad acabaron con la vida de inocentes y que hasta el día de hoy no se tiene la cifra exacta.

Impactos psicológicos

Las consecuencias emocionales de haber sido víctima de lo impensable fracturaron sueños inocentes, arrancaron en muchos las ganas de vivir y sembraron angustia y terror, un terror que, hasta el día de hoy, los sobrevivientes han tenido que cargar sobre sus hombros.

En el relato, la protagonista narra cómo durante el evento traumático tiene pensamientos suicidas e incluso después de este pierde el deseo de vivir por un buen tiempo, por lo cual se puede evidenciar que la parte psicológica se ve afectada por pérdida de identidad, estrés postraumático, ansiedad y depresión.

Impactos sociales

En el análisis de las repercusiones, se evidencia que estas trascendieron más allá de simples efectos individuales y aislados, afectando a víctimas que no pueden ser ignoradas ni minimizadas, contrariamente a la creencia común. Esta tragedia generó una fractura en el entramado social en su totalidad. Se erosiona la confianza en un Estado que abandonó su responsabilidad de proteger la integridad de sus ciudadanos y, aún más, de emprender acciones para restaurar y reintegrar a la sociedad. Además, se observa la pérdida de redes de apoyo, con vecindarios, amistades y familias desmoronadas, viendo en la huida la única opción para reconstruir los fragmentos que dejó la masacre.

Impactos culturales

La masacre vivida implicó que los sobrevivientes no solo enterraron sus muertos, sino también sus costumbres, tradiciones y cultura, al tener que huir de aquel espacio físico que los interconectan unos con otros y que era la cuna de todo aquello de lo que se sentían parte. Sin embargo, al no tener más opción, algunos deciden formar nuevos proyectos de vida adaptándose

a nuevas culturas en lugares ajenos, mientras que otros regresan a reconstruir los pasos de aquel lugar que los vio crecer.

Renacer Después de la Oscuridad

Las huellas de la violencia

Las calles desoladas, las casas destruidas y abandonadas, aquellos lugares que alguna vez fueron espacios de encuentro y esparcimiento, se convirtieron en símbolos que el paso de la violencia dejó en El Salado. Aquella tierra que alguna vez fue de alguien, que tuvo que ser usada forzosamente como fosa común y que hoy es el lugar donde muchos aún lloran a sus muertos, sin saber si están allí, es también un símbolo de la violencia vivida. Pero no son solo los lugares, también son las personas. Yuley, la protagonista del reportaje se ha convertido en el rostro visible de esta violencia aberrante y la voz que habla por todos aquellos que fueron silenciados para siempre o que aún temen hablar.

La luz que arrasa la oscuridad

En medio de tanta oscuridad, aquellos que padecieron la masacre han comprendido que para sanar (sin olvidar), es imperativo renunciar a su identidad de víctimas y reconocerse en su nuevo papel de sobrevivientes, como lo señaló Rojas (2002), quien sostuvo que "La identidad de víctima a perpetuidad es contraproducente porque prolonga el duelo de los afligidos y los lastra para comenzar un nuevo capítulo de su vida" (como se cita en Echeburúa, 2007, p.375). Al superar esta narrativa de víctimas, los sobrevivientes han logrado descubrir la fortaleza inherente a la palabra "sobrevivir", esa fuerza que les permite comprender que ni siquiera el acto más aberrante pudo extinguirlos, expulsándolos así a reconstruir sus sueños.

En el ámbito simbólico, se puede apreciar que aquellos que regresaron optaron por purificar el pueblo como un gesto de perdón, amor y esperanza, eliminando la maleza como símbolo de

erradicar de raíz todas las marcas que les impedían avanzar y los mantenían ligados al oscuro pasado y a los ultrajes de los que fueron objeto.

Liderazgo transformador

El reportaje presenta a Yurley, quien emerge del dolor y el sufrimiento para convertirse en líder transformadora de la realidad de su pueblo. A través de conversatorios y grupos de apoyo dirigidos por ella, busca empoderar especialmente a las mujeres de su lugar natal. Estas herramientas son el medio que ha encontrado para impulsar a El Salado, cambiando su narrativa, transformando el discurso doloroso y convirtiendo ese mismo dolor en el motor que reconstruye proyectos de vida. Además, motiva a otros a unirse en la lucha por lo que les pertenece.

Estrategias

Tabla 2

El dolor no se olvida, se resignifica

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones por implementar	Impacto
El dolor no se olvida, se resignifica	<p>La masacre de El Salado dejó en sus habitantes recuerdos dolorosos, marcados en gran parte por esos espacios físicos donde ocurrieron horribles vejámenes y que les impide la generación de una nueva historia.</p> <p>Es por esto que se hace necesario resignificar estos espacios físicos y que tomen un nuevo contexto como estrategia para que los habitantes de El Salado puedan volver a apropiarse de los espacios de su pueblo y que estos se vuelvan lugares que potencien la resiliencia y restauración del tejido social, como lo afirma Uribe (2009) “la</p>	<p>Resignificar los espacios de El Salado, donde ocurrieron actos atroces de violencia, a través de la transformación de espacios físicos para generar que la población vuelva a apropiarse de su territorio.</p>	<p>Fase 1: Restauración de la sede física. Tiempo: 3 meses</p> <p>Fase 2: Recolección de fotografías y memorias de las víctimas. Tiempo: 3 meses</p> <p>Fase 3: Círculo de narrativas. Espacio donde</p>	<p>Lideres comunitarios realizas los trámites de permisos pertinentes ante los entes correspondientes (curaduría, alcaldía municipal, etc.), para la restauración de la sede.</p> <p>Realizar la convocatoria en la cancha por medio de perifoneo y volantes, para comunicar a la comunidad el proyecto y convocar a quienes deseen colaborar con la restauración de la sede física (pintura, resanes, etc.)</p>	<p>Se disminuye el impacto negativo que generan los lugares donde se efectuaron las masacres y se convierten en espacios que favorezcan la apropiación del territorio y contribuyan a la sanación y la restauración de la identidad cultural</p>

memoria es un factor constituyente del espacio público, es decir, ese territorio que comunica lo social con lo político. Se trata de una sustancia social que puede ser eficaz tanto para la consolidación de un poder cuanto para desafiarlo, transformarlo o desestabilizarlo.” (p.24).

Para lo anterior se propone crear un Museo de Memoria, en la casa donde fueron abusadas sexualmente niñas, adolescentes y mujeres y donde perdieron la vida varias de ellas, a manos del conflicto armado, esto permitirá que los habitantes de El Salgado puedan volver a habitar sus espacios y apropiarse de ellos como una herramienta empoderamiento hacia su territorio.

las víctimas	
podrán exponer sus experiencias en comunidad.	Realizar la recolección de fotografías, memorias y recuerdos través de bitácoras escritas por las víctimas y familiares quieran aportar al museo de la memoria.
Tiempo: 2 meses. (Sesiones semanales)	
Fase 4: Montaje de la galería.	Convocatoria y citación a los círculos de narrativa por perifoneo y volantes.
Tiempo: 1 mes	
Fase 4: Apertura y exposición de la galería.	Realizar a manos de la comunidad el montaje de la exposición.
	Apertura del museo al público.

Tabla 3*ExpresArte: el arte de darle voz al alma*

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones por implementar	Impacto
ExpresArte: el arte de darle voz al alma	<p>Las secuelas de una experiencia tan compleja como la que vivieron los habitantes de El Salgado, puede ocasionar que narrar lo vivido y las emociones que quedaron luego de ello, no resulte una tarea fácil, por eso proponemos el arte como una forma de comunicación alternativa en la cual se pueda encontrar una forma diferente que les permita expresar, canalizar y gestionar sus emociones.</p> <p>El arte también promueve la reconstrucción de memorias colectivas y favorece autoconocimiento emocional, como lo expone Uribe (2009) “a</p>	<p>Proporcionar formas alternativas de comunicación, a través de la exploración artística en los habitantes del El Salgado que favorezcan la expresión y la gestión emocional.</p>	<p>Fase 1: Comunicar a la comunidad los talleres artísticos que se realizarán y la convocatoria para la realización de una cartografía emocional. Tiempo: 2 semanas.</p> <p>Fase 2: Se realiza un ejercicio de cartografía emocional Tiempo: 2 semanas. (1 sesión semanal)</p> <p>Fase 3: Se presenta a los participantes diferentes expresiones de arte (pintura, baile, costura,</p>	<p>Comunicar a la comunidad por medio de medios masivos (perifoneo, volantes) la creación de los talleres y su propósito.</p> <p>Se desarrolla un ejercicio de cartografía emocional para para conocer más de cerca las necesidades y/o dificultades de expresión emocional.</p> <p>Se establece el día, la hora y el lugar para el desarrollo de los talleres y se comunica a la comunidad. Este</p>	<p>Se fomenta la expresión emocional como un canal para liberar los signos y síntomas emocionales que se evidencian en los habitantes de El Salgado, contribuyendo también a la confianza colectiva en un espacio seguro.</p>

través de lenguajes artísticos, se pretende ayudar a reconstruir y forjar no sólo las memorias individuales sino también el marco histórico y sociopolítico en el cual se desarrollaron” (p.171).

La importancia en la gestión emocional radica en que, si el ser humano no aprende a darle manejo a sus emociones negativas, fácilmente es sujeto y generador de violencia, agresión, intolerancia y otros tantos antivalores que permean la sociedad (Cano, et al. 2012).

Se propone la expresión artística como una estrategia de expresión y gestión emocional y una vía de reconstrucción de memorias, que permita a las víctimas no verse obligados a olvidar para seguir adelante sino a recordar lo ocurrido de una forma diferente.

etc.), para que pueda identificar cual de estas les resulta más cómoda para reconocer y expresar sus emociones. Tiempo: 1 mes. (sesiones semanales).

Fase 4: Los participantes crean sus propias obras de arte que reflejan las emociones reconocidas durante la creación de estas. Tiempo: 1 mes. (sesiones semanales).

Fase 5: Las obras realizadas son presentadas a la comunidad, evidenciando de que forma se convirtieron en un lenguaje emocional. Tiempo: 2 semanas (sesiones semanales).

espacio debe garantizar la comodidad de los participantes y la confidencialidad de lo que allí ocurra.

Se ejecutan las sesiones artísticas, siempre acompañados de un facilitador, quien dirigirá esta actividad a convertir el arte en un medio de expresión.

Se convoca a la comunidad sobre la exposición de las obras y se realiza la socialización.

Tabla 4*Tejiendo comunidad: historias compartidas*

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones por implementar	Impacto
Tejiendo comunidad: Historias compartidas	<p>La violencia no solo daña al individuo que la vive sino a toda la sociedad que la padece, fragmentando profundamente el tejido social y los lazos de confianza rotos por el temor.</p> <p>Una forma de fortalecer el tejido social, es generando puntos de encuentro entre los habitantes de El Salado, donde la palabra dolor adquiere otro significado y estas historias tejidas por ese dolor se conviertan en el punto de partida para reconocerse como lo que son: sobrevivientes de una guerra absurda de la cual nunca debieron haber hecho parte, en un lugar</p>	<p>Recuperar el tejido social fracturado en El Salado, por medio de grupos de apoyo y conversatorios que generen un punto de encuentro en las historias contadas y de esta forma se reconstruyan los lazos de confianza fragmentados por el conflicto.</p>	<p>Fase 1: Preparación y planificación: establecer un equipo sólido, comprender las necesidades de la comunidad y preparar a los facilitadores comunitarios para liderar las actividades programadas. Un enfoque cuidadoso en esta etapa inicial es fundamental para garantizar una implementación efectiva y un impacto significativo en la</p>	<p>Determinar el equipo de trabajo que acompañará las sesiones, idealmente compuesto por profesionales del área humanística (psicólogos, trabajadores sociales, líderes sociales y la comunidad).</p> <p>Realizar un diagnóstico previo para comprender las necesidades y dinámicas de la comunidad mediante grupos focales.</p>	<p>Se busca fortalecer los lazos sociales y reducir los niveles de estrés y trauma, lo que conduce a una mejora general en el bienestar bio-psico-social en los habitantes de El Salado.</p> <p>Al reconstruir los lazos de amor, respeto y confianza entre en la</p>

que aman y al cual pertenecen.

Uribe (2009)

Estos espacio de encuentro reestablecen el tejido social, permitiendo la construcción de redes más saludables, generando en la población la percepción de estar en un espacio seguro para habitar, mejorando su calidad de vida comunitaria, como lo afirma Uribe (2009) “al contar a otros los hechos, las personas construyen relaciones de confianza que restablecen el tejido social, roto por el miedo y el temor generado por la guerra.” (p.181)

comunidad de El Salado.

Tiempo: 2 meses.

Fase 2: se centra en la implementación concreta de los grupos de apoyo y conversatorios, brindando a los habitantes de El Salado la oportunidad de conectarse, compartir y sanar juntos, buscando fortalecer los lazos sociales y emocionales dentro de la comunidad. Tiempo: 6 meses. (sesiones semanales o quincenales).

Fase 3: se enfoca en la evaluación y mejora continua de la estrategia "Tejiendo Comunidad: Historias Compartidas",

Organizar sesiones regulares de grupos de apoyo y conversatorios en lugares accesibles y seguros para la comunidad por medio de la participación activa de los asistentes, permitiendo que compartan sus experiencias, reflexiones y preocupaciones.

Promover activamente la participación de los habitantes de El Salado, utilizando métodos de difusión adecuados, como volantes, redes sociales locales, y visitas puerta a puerta.

comunidad, la estrategia promueve una mayor colaboración y apoyo mutuo, fortaleciendo así la cohesión social en El Salado.

Proporcionando un espacio seguro para la expresión y el procesamiento de experiencias traumáticas, se espera una disminución de los conflicto dentro de la comunidad, contribuyendo así a un entorno

con el objetivo de garantizar que siga siendo relevante y efectiva. Tiempo: Cada 3 meses para realizar ajustes.	Recopilar retroalimentación continua de los participantes y facilitadores sobre la efectividad de los encuentros. Evaluar el impacto de la estrategia en cuanto al bienestar emocional, cohesión social y percepción de seguridad en la comunidad.	más pacífico y seguro.
---	--	------------------------

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz Realizada

Diversas formas de violencia se observan en diferentes partes del mundo y tienen consecuencias devastadoras no sólo para las víctimas directas sino también para quienes las rodean. En San Cristóbal, un barrio ubicado al sur de Bogotá, por ejemplo, hay un alto nivel de violencia social definida como cualquier acto que afecta la seguridad física y psicológica por el uso de la violencia. (Tremblay, 2012), este mismo tipo de violencia relacionada con la inseguridad y la delincuencia, genera preocupación y malestar social constante en la ciudad de Pasto. Por otro lado, en Honda, Tolima, la comunidad se ve afectada negativamente por la violencia que surge del conflicto armado urbano, Parra (2008), plantea que “el conflicto es un fenómeno inherente al ser humano y sus dinámicas relacionales, donde se presenta la incompatibilidad de creencias, valores o afectos entre dos o más” (citado por Orjuela, et al. 2016, p.68). En el medio oriente, se evidencia violencia laboral definida por La Organización Internacional del Trabajo (OIT) “como toda acción, incidente o comportamiento mediante el cual una persona es agredida, amenazada, humillada o lesionada por otra en el ejercicio de su actividad profesional” (Chapell et al 2006. Como se cita en Cruz et al., 2020). Finalmente, según Rojas (2010) señala que la “violencia cultural se da a través de las interacciones discursivas sustentadas, a su vez, por procesos de violencia simbólica” (p. 211) asimismo, esta violencia puede ser tanto deliberada como aceptada como parte de las rutinas diarias, tanto dentro como fuera de las instituciones donde se ejerce una presión adicional sobre la población local en el municipio de Inírida, Guainía. Es importante destacar que, aunque estas formas de violencia varían en sus manifestaciones y contextos particulares, todas tienen un efecto devastador en la vida de las personas y las comunidades afectadas.

Imágenes que No Callan: La Violencia a Través del Lente

El ser humano no es simple espectador de su entorno, el hecho de pisar sobre un territorio ya lo hace participante activo del contexto que se mueve no solo en ese momento específico de tiempo sino también de las distintas dinámicas que ocurrieron en ese contexto a lo largo de la historia y que remueven sentimientos, emociones, relatos de los cuales también somos partícipes, aunque no hayamos estado directamente allí, como lo afirma Jimeno (2007)

En el relato sobre la experiencia subjetiva se hace posible encontrar alguna convergencia entre lo político, cultural y lo subjetivo, las emociones y cogniciones que impregnan y dan sentido de vida a la experiencia. Exhibiendo el relato hacia otros lo cual permite la comunicación emocional y la solidaridad. (p.181)

siendo así a través del lente de foto-voz, se evidenció no sólo las interacciones físicas con el entorno, sino también los significados simbólicos y emocionales que los lugares tienen para la comunidad, ofreciendo una visión holística de cómo las personas se apropian y relacionan con su contexto. Las imágenes capturadas en estos ejercicios reflejan la subjetividad y complejidad de la comunidad, mostrando una variedad de emociones, valores y experiencias. Desde el arraigo y la celebración de la identidad cultural hasta la resistencia frente a las injusticias y desigualdades presentes en el entorno, las fotografías ofrecen una ventana a las múltiples dimensiones de la vida comunitaria.

A través de estas narrativas metafóricas sobre los diferentes escenarios se logra evidenciar aquello que va más allá de lo evidente, “se escucha” la imagen y lo que esta misma habla a través de los sentidos. Una pared, un puente, una vieja casa, etc. se convirtieron en el narrador perfecto de historias que a través de las metáforas dejaron de ser un simple objeto y tomaron nombre de sentimiento, emoción y empatía. Estos valores simbólicos y subjetivos se

reflejan en imágenes que representan la pérdida de seguridad y confianza en el entorno, como paisajes desolados o imágenes de protección y refugio.

Además, se encuentran metáforas visuales que expresan el miedo, la vulnerabilidad y la sensación de amenaza, como figuras oscuras o imágenes distorsionadas que reflejan las secuelas emocionales de la violencia en la comunidad. Por otro lado, también se observan valores simbólicos relacionados con la fuerza, la solidaridad y la esperanza, manifestados en imágenes de comunidad unida, gestos de apoyo mutuo y símbolos de resistencia frente a la adversidad. Un ejemplo de lo anterior se puede evidenciar en la imagen denominada “Re-Sanar”, en donde de la metaforización de la imagen de una pared con grieta resanada con cemento, se resalta la necesidad de sanar una y otra vez como parte del proceso de transformación, resiliencia y empoderamiento para construir nuevos y mejores proyectos de vida.

Entre los valores simbólicos y subjetivos que se pudo reconocer en los trabajos visuales se encuentran la identidad cultural y la pertenencia, donde las imágenes pueden reflejar la conexión de emociones y culturas de la comunidad con su entorno, destacando la importancia del espacio físico como lugares de encuentro y expresión.

Adicional a los valores simbólicos y subjetivos que aportan las memorias visuales, estas también juegan roles fundamentales en la dinamización de memorias vivas y en la movilización de nuevos significados sociales. Estas formas de expresión permiten realizar una lectura de la realidad social desde perspectivas diversas, aportando así a los procesos de construcción de memoria histórica y contribuyendo a la no repetición dada por el olvido. Las imágenes capturan momentos y escenas específicas, proporcionando un registro visual tangible de experiencias individuales y colectivas y permitiendo así que las memorias se mantengan vivas y accesibles. A través de imágenes, se pueden documentar eventos

históricos, injusticias sociales o resistencias populares, ofreciendo una ventana a la verdad histórica y facilitando el proceso de reconocimiento y reparación.

Como lo afirma Rodríguez et al (2016) “La foto intervención utiliza la fotografía como medio de identificación y visibilización de los problemas sociales” (p.932), la cual junto con la narrativa genera un diálogo social que alza las voces muchas veces silenciadas o apagadas al no encontrar la forma de catalizar el dolor, a través de estas herramientas (la fotografía y la narrativa) se le da poder a la voz marginado, permitiendo según Escalante (2015) darle voz a las víctimas muchas veces silenciadas, con el fin de escuchar la historia desde su punto de vista y reconocer su realidad tal y como ellos la experimentan, de esta forma se contribuye al cambio social, al comunicar estas necesidades comunitarias antes quienes desarrollan políticas públicas. (Citado por Montoya, et al., 2020)

Como parte de esta transformación social, la fotografía y la narrativa son estrategias empoderantes para el proceso de sanación y reconciliación ya que al permitir que las personas compartan sus experiencias a través de imágenes y relatos personales, creando un espacio para la reflexión, el diálogo y la empatía. Este proceso puede ayudar a las comunidades a procesar el trauma colectivo, reconstruir lazos sociales y promover la justicia social y la reconciliación.

Todos estos procesos se hacen necesarios después de ser quebrantado en toda dignidad humana, donde quedan dos caminos, uno es rendirse a ser víctima del dolor toda la vida y el otro es pararse, sacudir el polvo, levantar la mirada y volver a empezar, sin que esto conlleve al olvido de lo vivido, sino que la historia se convierta en la mejor arma de empoderamiento y resiliencia, esa misma resiliencia definida por Scheier y Carver (1992) como:

La capacidad de ajuste personal y social aun después de haber vivido en un contexto desfavorable y vivenciado experiencias traumáticas es lo que define a la personalidad de la persona resiliente, ese ajuste psicológico implica la capacidad de

resistir a las adversidades, el control sobre el curso de la propia vida, el optimismo y una visión positiva de la existencia. (Citado por Uriarte, 2005, p.63), esta resiliencia es la que permite que una víctima de violencia se convierta en un gestor de la transformación de su propia realidad y/o la de su comunidad.

Las imágenes con sus respectivas narrativas manifiestan esta resiliencia a través de la luz que simboliza la esperanza y los nuevos comienzos y el nacimiento de naturaleza que crece a pesar de circunstancias adversas, adicional algunas imágenes que reflejan la solidaridad y la compasión mutua en la comunidad, evidenciando la unión para enfrentar dificultades y fortalecerse colectivamente.

Siendo así, las narrativas resaltan historias de resiliencia individual y comunitaria, donde se destaca la habilidad de las personas para encontrar el significado de lo vivido y el propósito de esta situación, incluso en medio de la adversidad, revelando estrategias de afrontamiento positivas como el cultivo de la esperanza, el fortalecimiento de la identidad cultural o el desarrollo de redes de apoyo emocional. Estos procesos, desarrollados a lo largo de su ciclo vital, junto con las redes de apoyo familiar y social, fortalecen al individuo para enfrentar los desafíos y contratiempos de la vida.

También se identifica en las imágenes y narrativas, la preservación y valoración de la cultura y tradiciones locales, evidenciando cómo estas constituyen un recurso importante para mantener la cohesión social y el sentido de pertenencia en tiempos difíciles, estas expresiones abarcan la capacidad de adaptación y superación ante situaciones adversas, así como la búsqueda de recursos para afrontar los desafíos.

Dentro de estos recursos se reconocen los encuentros y conversatorios colectivos a través de los cuales se reconstruyen y se crean nuevas en memorias colectivas y permite reconocer diferentes violencias sociales a través del lenguajes alternativos, logrando un alto

impacto en la transformación social tanto en las personas como las comunidades, comunicando eventos pasados en diferentes versiones, generando conversaciones cotidianas en un grupo social, permitiendo a las personas compartir sus experiencias a través de la construcción de un entendimiento mutuo, es entonces claro que los lenguajes para expresar sus experiencias y emociones de una manera más comprensible.

La generación de estos diálogos basados a partir del dolor producto de la vivencia de experiencias violentas que quebrantaron la esperanza y que traen al recuerdo los pasos andados marcados por el sufrimiento, no siempre se genera a partir de la simple articulación de palabras que generan un relato cualquiera. Por esto, se hace necesario hacer uso de lenguajes alternativos (como la foto-voz) para lograr catalizar las experiencias individuales y colectivas y generar nuevos procesos de transformación social, a través de memorias colectivas que permitan la resignificación de las experiencias vividas.

Conclusiones

El foto-voz emerge como una herramienta poderosa de empoderamiento, permitiendo a las comunidades marginadas documentar y compartir sus experiencias y perspectivas (Rodríguez et al., 2016). Las experiencias de foto-voz en contextos de violencia social y comunitaria enseñan valiosas lecciones sobre el poder del empoderamiento, la resiliencia y el liderazgo transformador.

La resiliencia, entendida como la capacidad de adaptarse y superar la adversidad, es un tema central en el análisis. El caso de presentado sirve como un gran referente de cómo las comunidades pueden enfrentar y superar el trauma a través de mecanismos de resiliencia arraigados en sus prácticas culturales y apoyos colectivos. La resiliencia social, definida por la capacidad de realizar ajustes personales y sociales después de experiencias adversas, facilita la reconstrucción de las relaciones sociales y la curación colectiva (White, 2004).

Por otro lado, es importante tener en cuenta la importancia de los elementos simbólicos de violencia, Bourdieu (1989) plantea el concepto de violencia simbólica para entender las dinámicas de poder y las desigualdades sociales que existen dentro de la sociedad. La violencia simbólica se refiere a las formas sutiles e inapreciables de dominación y control que se ejercen a través de las normas sociales, y las prácticas culturales.

De igual manera el discurso de las víctimas juega un rol importantísimo en la comprensión de sus experiencias y en la re-construcción de su identidad. Tanto en el caso de Ernesto como en los sobrevivientes de la Masacre del Salado, suelen recurrir a los discursos de victimización en sus procesos de autoconstrucción y autorrepresentación. Estos discursos pueden ser tanto habilitadores como restrictivos, y a menudo se encuentran atrapados entre las nociones de victimización, la labor está precisamente en brindar herramientas necesarias para poder cambiar el discurso de víctima a sobreviviente.

Es por esto que es indispensable implementar estrategias psicosociales con las víctimas para mejorar la calidad de vida de las personas que han sufrido o pasado por esta experiencia traumática de violencia, proporcionándoles habilidades emocionales, cognitivas y sociales necesarias para vivir y trabajar en sus comunidades de la manera más independiente posible. Además, estas intervenciones comunitarias, juegan un papel crucial en la promoción de la justicia social y la igualdad.

Referencias Bibliográficas

- Bourdieu, P. (1989). La violencia simbólica. La nobleza de Estado: educación de élite y espíritu de cuerpo. (pp. 183-210). Chicago: University of Chicago Press.
- Campo, A., Herazo, E. (2014). Estigma y salud mental en personas víctimas del conflicto armado interno colombiano en situación de desplazamiento forzado. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. Vol. 43. no. 4. Disponible en: <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-colombiana-psiquiatria-379-articulo-estigma-salud-mental-personas-victimas-S0034745014000869>
- Cano, S., Zea, M. (2012). Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, vol. 4, núm. 1. pp. 58-67.
Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517751763003>
- Cruz, V., Casique, I. (2020). Violencia laboral. Análisis de los factores de riesgo y consecuencias en la vida de las mujeres trabajadoras en la Ciudad de México. *Pap. poblac vol.25 no.102*
Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-7425201900040005
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? Open this document with ReadSpeaker docReader *En Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387. Disponible en: https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf
- Editorial., E. T. (2020). Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años.
Obtenido de https://youtu.be/m5_xwJ93cSg
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales Open

- this document with ReadSpeaker docReader. Revista Hologramática Número 15
Volumen 1 pp. 23 - 42.
https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- Fragoza, A. B., (2012). La Violencia Social, la Violencia Familiar y una Mirada desde la Responsabilidad Social. Anuario de Psicología Jurídica, 22(), 127-133. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3150/315024813012.pdf>
- Gómez, E., De la Torre, A., Flores, M., Navarro, A. (2019). Voces de estudiantes frente a la violencia y la fractura del tejido social. RAES, 11(18), pp. 105-119. Recuperado de:
<file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-VocesDeEstudiantesFrenteALaViolenciaYLaFracturaDel-7004448.pdf>
- Jaramillo, A., Vélez, E. (2019). La pregunta por la pregunta en la terapia familiar sistémica posmoderna. Revista Universidad Católica Luis Amigó (histórico), (3), 127- 150.
Recuperado de
<https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RULuisAmigo/article/view/3262>
- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia Revista de arqueología y antropología Antípoda. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190.
<https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta. [video]. Youtube.
<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Montoya, E., Herrera, M., O'Leary, A. (2020). Foto-voz como Técnica de Investigación en Jóvenes Migrantes de Retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, (45), 15-49.
<https://doi.org/10.5944/empiria.45.2020.26303>

- Munévar, M., Castro, X. (2018). Escuchando a las víctimas del conflicto armado colombiano: la experiencia de un dispositivo de atención psicosocial. *CS*, (25), 81-109. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6496576>
- Orjuela, B., Díaz, D., Parra, D., Beltran, E., Quiñonez, E. Castelblanco, D., Orjuela, K. (2016). Voces rurales y urbanas del conflicto armado, la violencia y paz de Colombia. *Informes psicológicos*, 16(1), 65-84. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044243>
- Rodríguez R., Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Rojas Blanco, CE, (2010). La violencia cultural y el discurso público de prevención de la violencia. *NÓESIS. REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES* , 19 (38), 207-230.
- Uriarte, J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psico didáctica*, 10(2), 61-79. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17510206>
- Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. Open this document with ReadSpeaker docReader. Recordar el conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. P. 43-69. Recuperado de: <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>
- Tremblay Richard E. (2012). Violencia social. Obtenido de: <https://www.encyclopedia-infantes.com/violenciasocial#:~:text=La%20violencia%20social%20se%20refiere,individuos%20o%20por%20la%20comunidad.>

- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- White, M. (2004). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple. Desde la perspectiva narrativa. En: Recursos psicosociales para el postconflicto, pp. 27 - 75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Tu voz, es mi voz

https://www.canva.com/design/DAGBGZARMaY/ULZdJ5uc4A8G0iG7QGmxIg/edit?utm_content=DAGBGZARMaY&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton

Nota. Video magazine basado en la experiencia Foto-voz. *Fuente.* Autoría propia (2024).